

«Escribo poesía para encontrar mi lugar en el mundo»

 [www.hoy.es /caceres/201512/13/escribo-poesia-para-encontrar-20151213003609-v.html](http://www.hoy.es/caceres/201512/13/escribo-poesia-para-encontrar-20151213003609-v.html)

- **El poeta Basilio Sánchez indaga a través de un libro de prosa en las raíces de su vocación y en el germen de su trayectoria literaria**

- [Cristina Núñez](#)

Una gata merodea entre sombras por una amplia biblioteca con suelo de madera. La imagen, tomada por el propio autor con una cámara antigua es la portada, evocadora y mágica, de 'La creación del sentido' (Editorial Pre-Textos, con la colaboración de la Diputación de Cáceres). Basilio Sánchez (Cáceres, 1958) se sumerge en mares creativos propios y, pertrechado con un imaginario traje de buzo, desciende hasta simas profundas para encontrar el germen de su vocación. En 'La creación del sentido', la obra que presentó el pasado jueves, explica por qué escribe, así de sencillo y de complejo. Es el segundo libro de narrativa de este autor, jefe de la UCI del hospital San Pedro de Alcántara. Tras 33 años de versos y con 10 libros acuñados, publica esta especie de revisión literaria con notas autobiográficas y localizaciones de un Cáceres en blanco y negro.

¿Qué contiene esta obra?

Retoma lo que fue el primer libro de narrativa ('El cuenco de la mano'), una obra con muy pocos textos, en una edición muy limitada. Trato de escribir en prosa todo aquello que hace referencia a la poesía. Es un libro que tiene mucho que ver con la memoria y que intenta remontarse a la etapa en la que yo creo que empieza mi vocación poética.

«La poesía es una forma de duplicar la existencia, de vivir de manera doble»

¿Cuándo fue eso?

Hasta los 24 años no empecé a escribir poesía, es un poco tarde. Se supone que es la edad en la que todos los que han hecho poesía adolescente empiezan a dejarlo. Yo ya tenía acabada la carrera de medicina, acabé la especialidad de medicina intensiva. En aquel momento empecé a escribir algunos poemas sueltos y eso fue conduciendo a un conjunto de poemas que condujeron al primer libro, en 1984. A partir de ahí de una forma más o menos regular he seguido publicando poemas, libros, y hasta ahora.

¿Y que pasó a esos 24 años que le impulsó a escribir?

Yo soy alguien que estudia ciencias porque realmente sabe que la Lengua y la Literatura no son su futuro, soy incluso un mal alumno en el colegio de esas asignaturas y encamino mis estudios hacia las ciencias. ¿Por qué se intercala en un momento dado un elemento extraño? Pienso que probablemente se sembrara una semilla antes y en un momento dado se dieron las condiciones para que eso brotara. A los 24 años terminé mi carrera, me estoy preparando el MIR, trabajo esporádicamente en ambulatorios y mientras estudio la oposición empiezo a leer casualmente poesía y contacto con un amigo de Huelva, estudiante de Filología, que me pasa algunos libros. Empiezo a escribir, a pasar algunos de mis poemas a gente de mi entorno y me empiezan a animar. En 8 o 9 meses reúno una colección, la presento al premio Adonáis y consigo un accésit.

¿El objetivo del libro es explicarse usted mismo cosas o hacerlo a los demás?

Pues yo creo que tiene ambas finalidades, pero sobre todo explicarme, porque la mejor forma de entender algo es escribirlo. Pero no es un libro que se escriba fácil, es un libro que lleva fraguándose por lo menos 10 o 12 años, con textos que han surgido de manera paralela a la poesía. Son anotaciones, frases sueltas, poemas en prosa, a veces ensayos personales. Han ido surgiendo espontáneamente, sin finalidad de libro hasta prácticamente el final cuando vi que podían conformar un volumen.

Medicina y literatura

¿De qué aspectos habla?

Analizo la relación entre medicina y literatura, mi relación personal con Portugal, que se remonta a viajes muy tempranos que hizo mi familia a la costa, a Figueira Da Foz. Aparecen mis amigos, mi formación, todo lo cual constituye el meollo de mi poesía.

¿Qué ha supuesto para usted la poesía en el plano vital?

La poesía es algo que te transforma, que te abre los ojos, es una lupa, una forma de duplicar la existencia, de vivir de manera doble. Tanto escribirla como leerla te va convirtiendo en otra persona, yo creo que para bien. Es algo que yo agradezco, he tenido suerte. Con la poesía se establece una comunicación desde las raíces, de una manera profunda, no es una comunicación parlanchina. Yo no intento convencer a nadie ni contarle como soy, yo escribo poesía para descubrir el mundo y encontrar mi lugar en el mundo. La poesía intensifica la vida.

Es una buena publicidad para «vender» la poesía, sobre todo de cara a los jóvenes, con tendencia natural a intentar exprimirla.

Cuando uno es joven la rapidez es la condición habitual, pero cuando pasa el tiempo y te vas haciendo mayor te das cuenta de que solo hay una vida, ésta, y que hay que paladearla.